



Finas Samuri

La crisis siria continúa. No hace mucho tiempo, el liderazgo de los Estados Unidos acusó al gobierno sirio por el uso de armas químicas en la provincia de Lataquia. Esta acusación se basó en los informes falsos de los terroristas de HayatTahrir al-Sham. En particular, varios aliados de los EE.UU. se negaron a apoyar la posición de Washington sobre este asunto, ya que no quieren difundir más mentiras y desacreditarse ante los ojos de la comunidad mundial.

El 19 de mayo de 2019, varios terroristas de HayatTahrir al-Sham (ex Jabhat al-Nusra) informaron sobre el uso de las armas químicas en el poblado de Al-Kabina por parte del Ejército Sirio. Los principales medios de comunicación replicaron de inmediato esta noticia y varios estados presentaron acusaciones contra Damasco. Después, la nueva portavoz del Departamento de Estado, Morgan Ortagus, dijo que había habido indicios de un nuevo supuesto uso de armas químicas por parte del gobierno sirio. También advirtió que si Assad usa armas químicas, los Estados Unidos y sus aliados responderán de manera rápida y apropiada. Luego, el 23 de mayo, Ortagus anunció que el liderazgo estadounidense no se apresuraría a sacar conclusiones hasta el final de su «propia investigación».

No es la primera vez que asistimos a tales acusaciones. Anteriormente, los políticos y los medios de comunicación occidentales hablaron con una sola voz contra el legítimo gobierno sirio, pero ahora no apoyaron la posición de los Estados Unidos.

Por ejemplo, el jefe del Observatorio Sirio para los Derechos Humanos con sede en el Reino Unido en una entrevista con el canal de televisión Deutsche Welle declaró que Damasco no usaba armas químicas en Al-Kabina, y la información fue difundida por HayatTahrir al-Sham. También expresó su sorpresa de que Estados Unidos se puso del lado de los radicales sin entender las circunstancias del incidente. Además, los representantes de los Cascos Blancos también refutaron la información sobre el ataque químico.

Estas organizaciones nunca han apoyado al presidente sirio, pero ni siquiera se atrevieron a

difundir esta mentira para no poner en peligro su (a estas alturas malograda) reputación.

Sin embargo, tales hechos no detienen a los lacayos de EE.UU., incluidos Francia y el Reino Unido, que se unieron instantáneamente a la posición estadounidense y exigieron una investigación lo antes posible.

Tal situación nos parece bastante familiar. La primavera pasada, el liderazgo estadounidense, basado en las imágenes de los Cascos Blancos sobre un supuesto ataque químico, inició un ataque con misiles en Siria. Sólo en febrero del 2019, la investigación independiente realizada por el productor de la BBC Riam Dalati demostró que la filmación era fabricada.

Los Estados Unidos han acusado repetidamente al gobierno sirio de producir armas químicas. Washington incluso ha indicado el supuesto lugar de una planta química que resultó ser un centro de investigación en Damasco. La comisión de la OPAQ también negó las acusaciones de los Estados Unidos. Hace ya varios años, el gobierno sirio destruyó su arsenal químico bajo el control de la OPAQ.

Es dudoso que las declaraciones del establishment de los Estados Unidos tengan como objetivo encontrar la verdad y solo buscan encontrar una razón para usar sus misiles de crucero. Después de todo, la base de las acusaciones actuales es la operación en curso del Ejército Sirio en la provincia de Idlib. Después de la liberación total de la región, Bashar Assad se acercará a la restauración de la integridad territorial de Siria. Es por eso que la Casa Blanca está buscando cualquier posibilidad de prestar apoyo a los terroristas.

Así, para obstaculizar la resolución política de la crisis siria, las elites occidentales utilizan cualquier método, incluido el apoyo a declarados y evidentes grupos terroristas. Sin embargo, incluso sus propios medios de propaganda y las llamadas organizaciones de «derechos humanos» no están listas para difundir mentiras y desacreditarse a los ojos de la comunidad mundial.

Análisis: Siria y el pretexto de las armas químicas: Secretos y mentiras muy convenientes

Tommy Sheridan

Estados Unidos y el Reino Unido bombardearon Siria en base a una mentira. Así se deduce del informe de la Organización para la Prohibición de Armas Químicas (OPAQ) sobre el supuesto uso de armas químicas por parte del gobierno sirio en Douma en abril de 2018 a pesar de la "opinión de los expertos" de que el ataque se realizó.

A menudo, las palabras son lamentablemente inadecuadas cuando se trata de expresar la ira y el disgusto que se siente cuando se descubre el engaño y la falta de honradez dentro de organizaciones hasta ahora consideradas como ejemplos de integridad, honestidad e independencia profesional. Cualquier persona con más de una célula cerebral activa ya no confía en los medios de comunicación principales para saber la verdad y que presenten los hechos de manera imparcial. Los periódicos y los canales de televisión son propiedad y están controlados por millonarios y multimillonarios. Defenderán a toda costa el status quo, a las élites del establishment en cada nación poderosa, a este y oeste. Los periódicos y las agencias de noticias se ocupan día tras día de emitir mentiras, distorsiones y verdades a medias diseñadas para alimentar las narrativas que mejor atienden las necesidades de los ricos y los poderosos.

Sin embargo, se supone que organizaciones alineadas y apoyadas por las Naciones Unidas deberían ser diferentes. Existen para servir a la verdad, no a las élites. Deberían estar más allá de la manipulación de gobiernos poderosos e individuos ansiosos por promover sus propios intereses y evitar el escrutinio apropiado o la responsabilidad pública por sus acciones. Uno de esos organismos es la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ).

La misión de la OPCW es implementar la Convención de Armas Químicas, el acuerdo internacional que prohíbe las armas químicas, que son una grave amenaza para la seguridad internacional y la humanidad.

Cuando la convención entró en vigor en 1997, la OPAQ se estableció formalmente como una organización autónoma e independiente que trabaja para lograr un mundo libre de armas químicas. Según el [sitio web de](#) la OPAQ, la Convención sobre las armas químicas prohíbe el "desarrollo, producción, adquisición, almacenamiento, retención, transferencia o uso de armas químicas" y tiene cuatro disposiciones clave:

- Destruir todas las armas químicas existentes bajo verificación internacional por parte de la OPCW.
- Supervisar la industria química para evitar que vuelvan a aparecer nuevas armas.
- Brindar asistencia y protección a los miembros de la convención contra las amenazas químicas y
- Fomentar la cooperación internacional para fortalecer la implementación de la convención y promover el uso pacífico de la química.

Con sede en La Haya, Países Bajos, 192 Estados miembros se han unido a la OPAQ, que representa aproximadamente el 98% de la población mundial, así como el 98% de la industria química mundial. La OPAQ tiene una relación de trabajo oficial con las Naciones Unidas para fomentar la cooperación en asuntos de interés mutuo. Con una misión tan honorable y estrechos lazos con las Naciones Unidas, la autoridad y la integridad de la OPAQ son de gran alcance. Esa autoridad ahora está minada, significativamente.

Hace un par de semanas, el Grupo de Trabajo sobre Siria, Propaganda y Medios de Comunicación (WGSPM) [publicó](#) un [documento](#) firmado por un hombre llamado Ian Henderson, cuyo nombre aparece en posiciones de liderazgo experto en documentos de la OPCW desde [1998](#) y hasta [hace poco 2018](#). Se desconoce quién filtró el documento y a qué otras organizaciones de medios pueden haber intentado enviarlo.

Los enlaces anteriores se proporcionan para invitarlo a leer los Informes y verificar la información por sí mismo. Lo que está fuera de discusión es el hecho de que la OPAQ publicó un Informe de más de 100 páginas este marzo en relación con el supuesto uso de armas químicas en el área de Douma, en el extremo este de Damasco, la capital de Siria. Ese Informe apoyó la narrativa de los Estados Unidos, que fue ampliamente promocionada por los medios de comunicación mundiales en abril del año pasado en el sentido de que el régimen de Assad en Siria había desplegado armas químicas indiscriminadamente contra mujeres y niños en el territorio islamista de Douma.

La indignación contra Assad y el régimen sirio fue generalizada y amplificada universalmente por los medios de comunicación y los periódicos occidentales. Assad era un 'monstruo' y tenía que ser 'derrocado' era el mensaje uniforme. Las tropas del gobierno sirio se estaban acercando al territorio islamista de Douma en ese momento y se estaban produciendo bombardeos aéreos de las posiciones de los terroristas. Luego, se publicó y transmitió a todo el mundo un video de civiles espumando en la boca y, al parecer, de muerte por inhalación de gas venenoso a través de CNN, BBC, SKY News y todas las demás agencias de noticias occidentales.

Basados casi exclusivamente en estos videos y fuentes militares de los Estados Unidos que demuestran su autenticidad, los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia lanzaron ataques aéreos masivos contra las posiciones del gobierno sirio. Muchos civiles en Siria fueron asesinados, heridos o desplazados como castigo por el supuesto uso de cloro molecular de Assad entregado en cilindros arrojados en Douma por el ejército sirio.

A los pocos días, periodistas de renombre que informaron sobre las áreas reales afectadas, en lugar de estudios cómodos a miles de kilómetros de distancia, refutaron con precisión los informes de los medios. El incorruptible Robert Fisk [visitó](#) el hospital supuestamente presentado en los videos que mostraban a las víctimas de los ataques con gases químicos que se estaban tratando y no encontró ninguna confirmación por parte del personal médico para respaldar la narrativa que se utilizó para justificar el lanzamiento de miles de bombas en una nación soberana por parte de los EE. UU. liderando la banda de países de la OTAN. Fisk fue ampliamente ridiculizado y condenado por atreverse a socavar la narrativa de los Estados Unidos.

En marzo de este año, la OPAQ publicó su [Informe](#) bajo el título "Informe de misión de investigación" (FFM) con el hallazgo clave:

"Con respecto al presunto uso de químicos tóxicos como arma en Douma, la evaluación y el análisis de toda la información mencionada anteriormente recopilada por el FFM proporciona una base razonable para afirmar que el uso de un químico tóxico como arma se llevó a cabo el 7 de abril de 2018. Esta sustancia química tóxica contenía cloro reactivo. La sustancia química tóxica era probablemente cloro molecular".

El informe describe además el descubrimiento de dos cilindros que se cree que se usaron para transportar el gas venenoso y que impactaron en edificios consistentes con ser lanzados desde el cielo, también en consonancia con la narrativa de los Estados Unidos ([párrs. 2.12 a 2.16](#)) de que Assad habría ordenado que se dejarán caer en la zona estas armas químicas.

Por lo tanto, el informe de la OPAQ en marzo brindó una amplia justificación para las operaciones de bombardeos occidentales contra Siria destinadas a derrocar al régimen de Assad. Pero ahora sabemos algo diferente. Algo impactante. El Informe de la OPCW se elaboró, manipuló y modificó para excluir a un experto en análisis de ingeniería que hubiera llevado a una conclusión diametralmente opuesta a la que se promocionó el 1 de marzo.

Una evaluación de 15 páginas de los dos cilindros que supuestamente contenían el cloro molecular ofensivo se excluyó del Informe. Esta evaluación de expertos sugirió que los dos cilindros descubiertos por la Misión de Investigación no se dejaron caer en el área de forma aérea. En su lugar, se colocaron manualmente en las posiciones que se encontraron.

Por lo tanto, el análisis del experto apoya la narrativa siria y rusa, no la narrativa de los Estados Unidos. Que el gas químico liberado en Douma no fue liberado por el ejército sirio sino por los grupos terroristas islamistas que controlaban el territorio. En lugar de justificar misiones de bombardeo contra el régimen sirio, el Informe de la OPCW justifica apoyar la ofensiva del régimen sirio contra los grupos terroristas islamistas que ocuparon y controlaron Douma y que ahora están acorralados en Idlib.

El informe del experto en ingeniería, excluido deliberadamente, separa la [física y las narraciones extremadamente temblorosas del análisis oficial de la OPCW](#) sobre los cilindros de gas presuntamente lanzados desde aviones del gobierno sirio en el ataque de Douma, y [concluye](#) que:

"Las dimensiones, características y apariencia de los cilindros, y la escena circundante de los incidentes eran inconsistentes con lo que se hubiera esperado en el caso de que cualquiera de los cilindros se lanzara desde un avión", en cambio, demostraba que la colocación manual de los cilindros en La ubicación en que los investigadores los encontraron es "la única explicación plausible para las observaciones en la escena".

Seamos claros: la reputación, la autoridad y la integridad de la OPAQ están en ruinas. Están llevando a cabo una investigación sobre el origen de la filtración en lugar de abordar el problema real, que es la decisión corrupta e imperdonable de censurar un Informe que socava completamente la conclusión que buscaban promover.

Todo el curso del conflicto sirio podría haber cambiado. Investigar el uso de armas químicas nunca es una ciencia exacta y siempre dependerá de fuentes humanas con diferentes grados de confiabilidad y credibilidad. Pero la evidencia física y el análisis experto de ingeniería normalmente son valiosos y concluyentes. Sin embargo, esta vez fue excluido. Literalmente, miles de vidas se han perdido y / o han sido arruinadas por falsas narraciones fabricadas y promovidas para adaptarse a la agenda de los Estados Unidos en Siria.

Nunca olvidemos que la pérdida de más de un millón de vidas en Irak se basó en una mentira cuidadosamente fabricada, promovida y manipulada. No hubo evidencia de armas de destrucción masiva. Fue inventada para justificar una invasión ilegal y genocida. La pregunta es ¿por qué este Informe de expertos de la Misión de Investigación de la OPCW no se ha convertido en el principal protagonista de los noticieros y dominar página tras página en la cobertura de los periódicos?

El Informe de un organismo mundial supuestamente independiente vinculado a la ONU ha sido manipulado para justificar el ataque a Siria, una nación soberana. ¿No es de interés periodístico? ¿Todo esto importa? Hace nueve días, el 21 de mayo, el Departamento de Estado de los EE. UU. [emitió](#) una declaración en la que afirmaba que Assad estaba usando armas químicas

ondería de manera rápida y apropiada

":

"de nuevo" y el ejército de los EE. UU. **"Resp**

"Desafortunadamente, seguimos viendo señales de que el régimen de Assad podría estar renovando su uso de armas químicas, incluido un presunto ataque con cloro en el noroeste de Siria en la mañana del 19 de mayo de 2019".

Ahora contamos con evidencia experta que refuta completamente la alegación de que el régimen de Assad usó armas químicas en Douma el año pasado. ¿Qué tan confiable es la narrativa de los Estados Unidos de que están usando esas armas ilegales "de nuevo"? Afirmando

que tales acusaciones no son confiables y, al contrario, constituyen una trama de mentiras cuidadosamente construido para justificar más bombardeos de un país soberano en completa violación del derecho internacional.

No soy apologista de Assad ni de su gobierno, pero permanecer en silencio mientras Estados Unidos bombardea a otro país basándose en mentiras y narraciones fabricadas es justificar la ilegalidad y la pérdida de miles de vidas inocentes. Los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia deberían salir de Siria y los medios de comunicación occidentales deberían informar la verdad no mentiras construidas convenientemente.